



MATERNIDAD Y CATÁSTROFE: ANÁLISIS DE RELATOS DE 6  
MUJERES QUE VIVENCIARON EL TERREMOTO DEL 27F O EL  
MEGAINCENDIO DE VALPARAÍSO

---

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA Y AL TÍTULO  
DE PSICÓLOGO

**TESISTAS:**

Rocío Fusté Valenzuela

Diego Toro Méndez

**PROFESORA PATROCINANTE:**

Luisa Castaldi

## RESUMEN

Este estudio tiene como objetivo comprender las significaciones que construyen mujeres sobre su experiencia de maternidad en el contexto de catástrofe en Chile.

Para responder a esto, se realizó un estudio cualitativo-exploratorio en el cual se aplicaron tres entrevistas a mujeres que vivieron el terremoto-tsunami en Constitución el año 2010 y tres mujeres que experimentaron el mega-incendio de Valparaíso el año 2014, El material producido fue procesado mediante el análisis de contenido.

Los resultados presentan un posicionamiento del rol materno en el discurso, que caracteriza la identidad femenina y que en ‘experiencia de catástrofe’ se ve fortalecido. Cobra relevancia el tema de construcción de identidad a partir de narrativas configuradas social y culturalmente y las redes de apoyo externas, que se posicionan como un elemento central en la búsqueda de sentido, ampliando la mirada con respecto al ser mujer y madre.

**Palabras clave:** Catástrofe, Experiencia de Maternidad, Redes de Apoyo, Identidad Narrativa.

## ABSTRACT

The present study has as objective to understand the meanings that women build regarding their maternity experience, in the context of natural disasters in Chile.

In order to answer this, a qualitative-exploratory study was made, consisting in three interviews to women that survived the earthquake and tsunami in Constitution on the year 2010, and three other interviews to women that experienced the mega-fire at Valparaiso on the year 2014. The material obtained was processed through content’s analysis.

The results show a stance of the maternal role in the speech, that characterizes the female identity, and it encourages in catastrophe’s experiences. It takes relevance the subject of identity’s construction by narratives configured social and culturally, and the external support net, that takes place as a central cultural element in terms of searching the sense, expanding their gaze about being woman and mother.

**Keywords:** Disaster, Maternity Experience, Network Support, Narrative Identity.

## I. INTRODUCCIÓN

Según el Análisis de desastres en Chile de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2012), las características geográficas del país posibilitan la amenaza de desastres de diversos tipos: terremotos, tsunamis, erupciones volcánicas, aluviones e incendios por nombrar algunos, exponen a la población a importantes pérdidas en términos de vidas humanas como económicas, medioambientales y sociales.

Este escenario no se presenta sólo como un registro anecdótico, sino que interpela subjetivamente la identidad de cada chileno posicionándolo en un constante estado de riesgo, que se ha materializado en los últimos años en distintas zonas del país y se ha comunicado a través de diversos medios de comunicación y redes sociales de manera inmediata. Tanto el acontecimiento de estos eventos como la red de información permiten que cada habitante del país integre la narrativa del riesgo a su identidad, siendo esta situación especialmente relevante en el caso de aquellos que han vivido y sufrido los estragos de los desastres naturales, ya que ellos no sólo experimentan estos eventos, sino que están sometidos constantemente a relatos de otros sobre lo ocurrido y lo que continúa sucediendo en el país relacionado con emergencias.

Ante estas situaciones de desastre son especialmente las familias afectadas las que deben desplegar sus recursos disponibles para afrontar la crisis, y al mismo tiempo tener disposición a ponerlos en discusión. Por su parte, Minuchin (citado en Camdessus, 1995) plantea el carácter paradójico de este tipo de eventos como una amenaza y una oportunidad, pues a la familia se le presentaría una situación con elementos poco habituales que obligaría a cada miembro del sistema a cambiar en función de los aprendizajes que estas experiencias implican, traduciéndose en repercusiones en sus pautas relacionales establecidas.

Por su parte, las pautas relacionales han sufrido transformaciones, y entre ellas se encuentra el cambio en el referente de mujer, que se ha ido ampliando gracias a su

inclusión en las áreas laboral, política y económica, dando cuenta de un progresivo empoderamiento femenino. Pero, ¿qué pasa cuando se entrecruzan los discursos identitarios de catástrofe con el identitario femenino? ¿Qué sucede cuando la mujer se ve enfrentada a una catástrofe natural? ¿Qué discursos se levantan? ¿Cómo se posiciona la mujer en situación de crisis?

A partir de a estas preguntas, en diversos trabajos (Bowlby, 1968; Calesso-Moreira, 2007; UNICEF, 2010; Chile Crece Contigo, 2010; MINSAL, 2011) se da cuenta de cómo la mujer asume la protección, el cuidado y la contención de los niños, respondiendo a un rol instaurado históricamente y el cual es ejercido con mayor intensidad en estas situaciones.

En relación a lo anterior, el estudio cualitativo de Magaña, Silva-Nadales & Rovira (2010) entrega aportes desde el enfoque de género en el contexto del terremoto del 27F, dando cuenta de la conformación de una ‘subjetividad femenina terremoteada’ que se reconstruye por medio de la participación comunitaria, posicionándose a la mujer como protagonista de la reconstrucción de la vida cotidiana a nivel familiar. Sin embargo, se plantea que este ‘protagonismo’ deja a las mujeres atrapadas en una paradoja, ya que al mismo tiempo que estas acciones las sostienen en lo subjetivo, las anulan allí donde su papel activo en el cuidado y sostén de otros las desplaza como sujetos, dirigiendo su valor a esta utilidad como mediadora del cuidado de sus hijos.

Considerando lo anterior, en situaciones de crisis parece volverse nuevamente central el rol de la mujer en este periodo de transformaciones y vulnerabilidades como sostenedora y figura de apoyo al interior de la familia. Desde aquí, cabe cuestionarse cuáles son los referentes de las mujeres para sostener la responsabilidad que conlleva este rol y los repertorios del discurso que utilizan, teniendo en consideración el valor que ellas le asignan a esta dinámica, además de sus significaciones en relación al enfrentamiento de una catástrofe.

En relación a este tema estudios como el de Cova y Rincón (2010) ofrecen una revisión global del estado de investigación del impacto de los desastres naturales en la salud mental y sus implicancias en nuestro país, dando cuenta de cómo la mayoría de las

investigaciones respecto a los efectos psicológicos de los desastres (Galea, Nandi & Vlahov, 2005; Neria, Nandi & Galea, 2008) se han concentrado en abordar el estrés postraumático, dando énfasis al impacto del primer año de acontecida la catástrofe, en desmedro de las repercusiones a mediano y largo plazo, restando así importancia al ámbito emocional y las reconstrucciones a nivel subjetivo. Es así como la investigación mencionada da cuenta del intento por entregar pautas de acción ante una situación de crisis o refiriéndose sólo efectos sociales y psiquiátricos en la población, mientras que el abordaje de la psicología clínica transcurrido un tiempo del evento aún se encontraría en desarrollo. En este sentido, Gaborit (2007) plantea que “al comprender mejor cómo y a quiénes afecta psicológicamente un desastre socio-natural se posibilita la intervención psicosocial de manera oportuna y efectiva” (p.15).

A partir de lo anterior, la presente investigación busca acercarse a los relatos de estas mujeres, proponiendo conocer los significados que construyen las entrevistadas sobre su maternidad ante una situación de crisis y la exposición recurrente a los relatos sociales acerca de la misma y de las que han tenido lugar posteriormente. Nos preguntamos acerca de **¿qué significaciones construyen mujeres al cruzar su vivencia de catástrofe de terremoto o incendio con su experiencia de maternidad en el contexto de un país en riesgo?**

## **II. OBJETIVOS**

### **Objetivo General:**

**Comprender las significaciones que construyen mujeres al cruzar su vivencia de catástrofe de Terremoto e Incendio con su experiencia de maternidad en el contexto de un país en riesgo.**

### **Objetivos específicos:**

- Identificar las significaciones construidas por las participantes en torno a la exposición a información sobre catástrofes actuales en Chile.
- Describir las significaciones que construyen las entrevistadas en relación al rol de madre.
- Analizar las significaciones construidas sobre la experiencia de maternidad ante la ocurrencia de una catástrofe.

## **III. MARCO DE REFERENCIA**

A continuación se presenta el Marco Referencial de esta investigación, que aborda algunas temáticas claves para la comprensión del estudio. Se comenzará el concepto de Catástrofe, junto con una visión general del trauma en la familia generado a partir de un desastre natural. Además, puesto que el foco de la investigación se centra en relatos, es pertinente conocer cómo el enfoque narrativo aporta en la comprensión de su identidad, complementando además con una visión relacional de la experiencia de ser madre en la mujer.

## **CATÁSTROFES COMO CRISIS EN EL SISTEMA FAMILIAR**

Una catástrofe puede definirse por García, Gil y Valero (2007) como “aquella situación en que un fenómeno infausto e imprevisto afecta a una colectividad de forma global, incluidos sus sistemas de respuesta institucionales” (p. 31) donde los afectados tendrán que hacer frente a las consecuencias del fenómeno con sus propias fuerzas.

Como plantean estos autores (2007), se podrían comparar con otros acontecimientos más o menos imprevisibles como accidentes o emergencias ya que todos estos eventos ponen en peligro inmediato la integridad física y el equilibrio personal, requiriendo de una acción inmediata. Sin embargo, en las catástrofes en particular, las necesidades sobrepasan los recursos de los afectados, demandando ayuda adicional.

De esta forma, García et. al. (2007) refiere que en situación de desastre, incluso personas estables y con suficientes recursos para hacer frente a problemáticas cotidianas, podrían reaccionar con tensión emocional y psicológica debido a las nuevas demandas que emergen a partir de esta experiencia. En este sentido, el proceso de readaptación se consideraría ‘normal’, teniendo en cuenta que estas personas no sólo han perdido a seres queridos o sus viviendas, sino que también muchas de las creencias y significados que tenían sobre la vida, llegando incluso a manifestar su intento por integrar esta nueva experiencia a través de distintos tipos de sintomatología y reacciones.

En relación a lo anterior, durante el proceso de recuperación las personas cuentan con una gran cantidad de recursos internos con los que enfrentan crisis inesperadas en la vida, y por ello la mayoría de los afectados utilizará sus propios recursos y los ofrecidos por los demás para hacer frente a una nueva situación, mientras que una minoría presentará problemas psicológicos crónicos, necesitando de ayuda especializada. (García et. al., 2007)

Cabe agregar que además de considerar las características propias del evento y de las víctimas, se debe tener en cuenta los patrones de apoyo, distribución y acceso

diferencial a la ayuda para re adaptarse, siendo la reconstrucción de la comunidad central en la recuperación psicosocial de los afectados (Bolin, 1986).

## **TRAUMA FAMILIAR Y CUIDADOS EN SITUACIÓN DE CATÁSTROFE**

A partir de lo expuesto sobre las Catástrofes, se vuelve necesario conocer más en específico cómo éstas afectan a nivel psicológico a través del desarrollo del concepto de 'Trauma'. Según Figley (1985) citado en Gaborit (2006) los traumas “son eventos peligrosos y repentinos que abruma los recursos psicológicos, físicos y económicos de las personas y las comunidades” (p.20). En general, los traumas poseen las siguientes características: son de gran intensidad, imprevisibles, infrecuentes y varían en duración de agudos a crónicos. Además, pueden afectar a una sola persona (por ejemplo un accidente vial) o a comunidades enteras, como en el caso de los terremotos.

En este sentido, desde Bowman (1997) en Gaborit (2006) es posible afirmar que por definición los desastres son traumáticos y sobrecargan los recursos disponibles de la comunidad, lo cual pone en peligro la capacidad de las personas y de la comunidad para afrontarlos. Aunque existen bastantes similitudes en la manera cómo responden las personas a los traumas y a los desastres, existen a su vez diferencias individuales notables.

Más allá de las consecuencias a nivel social que trae este tipo de eventos, en la presente investigación se vuelve fundamental referirse al concepto de Trauma Familiar, planteado por Barudy y Marquebreucq (2006) como procesos traumáticos que vive una familia “cada vez que uno o la totalidad de sus miembros se enfrenta a un conjunto de sucesos exógenos estresantes y dolorosos” (p.28). De este modo, como se ha planteado anteriormente estos sucesos agotan los recursos con que el sistema cuenta para controlar el estrés, llegando a agotar las capacidades de la familia para aplacar y elaborar su dolor por la naturaleza del evento, su repetición y duración en tiempo.

Siguiendo los planteamientos de Barudy y Marquebreucq (2006), es importante destacar que la vida de toda familia pasa por momentos de crisis provocadas por sucesos extra-familiares como las catástrofes, necesarias para asegurar la existencia del sistema



como tal, ya que si bien constituyen grandes fuentes de tensión y estrés, son también oportunidades de crecimiento, donde los miembros de la familia buscarán un nuevo equilibrio utilizando toda la energía e información que encuentren en su entorno para lograrlo.

De esta manera, encontramos el planteamiento de Barudy y Dantagnan (2005) en relación a las diferencias que tendrían las respuestas de los padres ante situaciones de estrés como por ejemplo un desastre natural. En este caso, se plantea que respuestas de lucha y huída serían prioritarias en los hombres, mientras que en las mujeres serían predominantes reacciones de protección hacia sus hijos por sobre conductas de escape o lucha, ya que al huir o pelear, los dejarían desprotegidos, reafirmando de esta manera cómo la idea de maternidad estaría profundamente interiorizada en la identidad femenina.

Según Barudy y Dantagnan (2005), si bien el cuidado de los niños no es exclusivo de las mujeres, al indagar en la historia del quehacer masculino a través de una perspectiva de género, los hombres han dado prioridad a la competencia por el poder y la realización personal, derivando a las mujeres el papel más importante en la producción de buenos tratos y del cuidado los niños en la familia. En este sentido, si bien es posible reconocer la maternidad como algo que le pertenece intrínsecamente, a su vez no estaría en su esencia femenina, ya que se debe al resultado de un proceso cultural que le ha asignado históricamente a la mujer el papel de cuidadora (Chodorow y Ruddick, citado en Caporale, 2005). Por su parte Milicic (2007) agrega que este es el rol más valorado por la mujer, y al mismo tiempo el más sancionado por la sociedad en caso de no ser cumplido a la perfección, asumiendo de esta manera con mayor responsabilidad y conciencia moral su labor, donde si bien los hombres participan actualmente en el cuidado de los hijos, esta participación no se compararía con el ‘hacerse cargo’ que recae en las mujeres.

En este sentido, Barudy y Marquebreucq (2006) plantean que ‘ser padre o madre’ sería uno de los desafíos más complejos que debe afrontar el ser humano, y evidentemente este desafío se vuelve mayor aún en contextos catastróficos, ya que mientras más extrema sea la situación traumática a la que se expone la familia, mayores aún serán los desafíos a

los que deberá hacer frente la mujer, sobre todo si se considera el constante estado de riesgo que se presenta en Chile.

## **CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA DE MATERNIDAD Y SUS IMPLICANCIAS EN CONTEXTO DE CATÁSTROFE**

Desde lo anterior, cobra relevancia profundizar en el discurso social respecto a la maternidad que constituye el referente de las mujeres, para comprender posteriormente sus significaciones en contexto de catástrofe.

En primer lugar, Molina (2006) propone que el concepto de maternidad a través de la historia aparece relacionado a un conjunto de significados y creencias que se encuentran en permanente evolución, y que a su vez están influidos por factores sociales y culturales que se han apoyado en ideas en relación a la mujer, la procreación y la crianza, cruzándose y encontrándose en su interpretación. De esta forma, la autora propone que la maternidad se intercambia en el espacio social, y a su vez su interpretación y repercusión en la experiencia individual es fundamental, siendo por largo tiempo tal vez la investidura más poderosa para la autodefinition y autoevaluación de cada mujer, aún de aquellas que no son madres.

A partir de esta visión, cobra sentido entender cómo la mujer en este caso constituye su identidad desde las narrativas, que como plantea Sepúlveda (2013) en Capella (2013) corresponde a un proceso dinámico de construcción de significados en relación entre el 'sí mismo' y el mundo a través de la narración, en el que la identidad personal se despliega en la acción y la respuesta que recibe del otro, que en el caso de las entrevistadas se construye a partir de su relación con su familia, redes y los modelos imperantes de la sociedad sobre lo femenino.

En este sentido, continuando con el planteamiento de Capella (2013), se considera que el cómo se vive la vida es inseparable de cómo se cuenta, es decir que la realidad subjetiva se presentaría como una versión de las múltiples formas posibles de significación en la construcción de la identidad. Además estas narraciones tendrían un carácter selectivo, al no poder abarcar toda la riqueza de la experiencia vivida, eligiendo así ciertos elementos

y abandonando otros, mostrándose ‘sí mismos’ parciales y fragmentos de la experiencia a través de relatos (Bruner, 1991; Ochs y Capps, 1996; White y Epston, 1993 en Capella, 2013) como en el caso de la presente investigación, donde al ser relatos se verán influidos por el concepto sobre la mujer a través de la historia.

En este sentido, es preciso referirse a los planteamientos de la antropóloga Sonia Montecino (1990), quien desde una mirada crítica plantea cómo “la autodefinición de las mujeres se posa indefectiblemente en la palabra madre” (p.289). A través del concepto de ‘Modelo Mariano’, que apela a la influencia del ideal de madre desde la religión católica en Chile, que se ha anclado al sí mismo femenino en lo privado, es decir, criar, amamantar y querer antes que nada a sus hijos. A esto se sumaría la ‘maternalización de los trabajos’, relaciones y visión de mundo presentes en la autoimagen de las mujeres, que conlleva también el ideal de desempeñar estos roles a la perfección en la casa, trabajo y con su pareja asumiendo múltiples quehaceres y prácticas, sintiendo en esta posición de ‘hacedoras de todo’ “el tremendo peso de la soledad en la que se ejecutan sus haceres” (p.289)

Por último y como consideración en esta construcción de identidad, es posible afirmar desde Welldon (1993) que este proceso no viene a ser fácil, ya que estas mujeres a su vez son hijas de sus propias madres, y por lo tanto ya cargan con sus propias experiencias y traumas. En este sentido, desde Chodorow en Welldon (1993) la manera cómo la mujer es madre se reproduce por generaciones, perpetuando su labor más allá de la dependencia de sus hijos hasta su vida adulta y llegando incluso a la siguiente generación portando su identidad maternal en su condición de abuela, respondiendo de esta forma a un traspaso transgeneracional de la misma identidad cargada por experiencias y construcciones sociales como lo ‘Mariano’ planteado por Montecino (1990).

#### **IV. METODOLOGIA**

Esta investigación se enmarca dentro de la metodología cualitativa, que desde Pérez (1994) busca por medio de la construcción sistemática de datos hacer un posible análisis interpretativo. En concordancia con los objetivos, los datos producidos vienen de las propias palabras de los participantes, y de este modo no se busca la generalización, sino que es ideográfica y se caracteriza por estudiar en profundidad una situación concreta, buscando su comprensión y no su explicación.

Además, considerando que la maternidad en contextos de catástrofe es un fenómeno escasamente estudiado en el país, el estudio tendrá un carácter exploratorio, lo que permite adentrarse y examinar una temática cuyo objeto de investigación es relativamente nuevo (Babbie, 2000).

Para la selección de las participantes de esta investigación, se optó por realizar una muestra de tipo no probabilística intencionada. Según Ruiz (2012) a partir de un proceso de convocatoria de voluntarios o muestreo por avalancha, los investigadores son quienes deciden qué participantes seleccionarán, de qué lugares serán y qué información solicitar de ellos para desarrollar una mejor teoría a medida que se construye el análisis.

En relación a los criterios que se definieron de antemano por el grupo investigador se consideraron tres madres que vivieron el Mega Incendio de Valparaíso del 2014 y tres madres que experienciaron el Terremoto-Tsunami del 27F, las que accedieron de manera voluntaria mediante un Consentimiento Informado, resguardando su identidad a través de nombres ficticios teniendo en consideración los aspectos éticos correspondientes.

Para la construcción de datos, se realizó una entrevista semiestructurada por cada participante, considerando las temáticas centrales planteadas en los objetivos de nuestra investigación, otorgando flexibilidad al momento de dar respuesta y facilitando de esta manera una indagación profunda en los tópicos emergentes.

Se optó por el análisis de contenido presentado por Cáceres (2003), el que permite la selección del objeto de análisis, en este caso las significaciones construidas por las mujeres

en sus relatos. Este análisis se desarrolló por medio de la lectura sucesiva del material (pre-análisis), en virtud de los objetivos de la investigación, para posteriormente definir las unidades principales del contenido, construyéndose así los códigos.

A partir de estos se desarrollaron categorías donde el contenido codificado se ordenó y clasificó de modo definitivo. En el caso de esta investigación se construyeron 5 categorías que poseen nombres ficticios con el fin de destacar la idea central de cada sub-análisis, sintetizando y facilitando la lectura del artículo.

Por último siguiendo el modelo de análisis de Cáceres (2003) todo este trabajo inductivo se fue relacionando e interpretando, para finalmente presentar las asociaciones de manera reflexiva y crítica en el apartado de discusiones y conclusiones.

Cabe señalar que para la sistematización de los datos y la organización de las citas en códigos, categorías y temáticas se utilizó el software ATLAS.ti, que contribuye a realizar esta tarea de manera eficiente. (ATLAS.ti, 2015).

## **V. PRESENTACIÓN DE LOS DATOS**

A continuación en la Figura 1.se presenta el árbol categorial, con el fin de ilustrar la asociación de los códigos a cada categoría y posteriormente el análisis en profundidad de cada una de las categorías. A través de estos análisis, es posible encontrar citas representativas por categoría. Si se desea conocer todas las citas asociadas a cada categoría, se recomienda ver la sección ‘Anexos’.

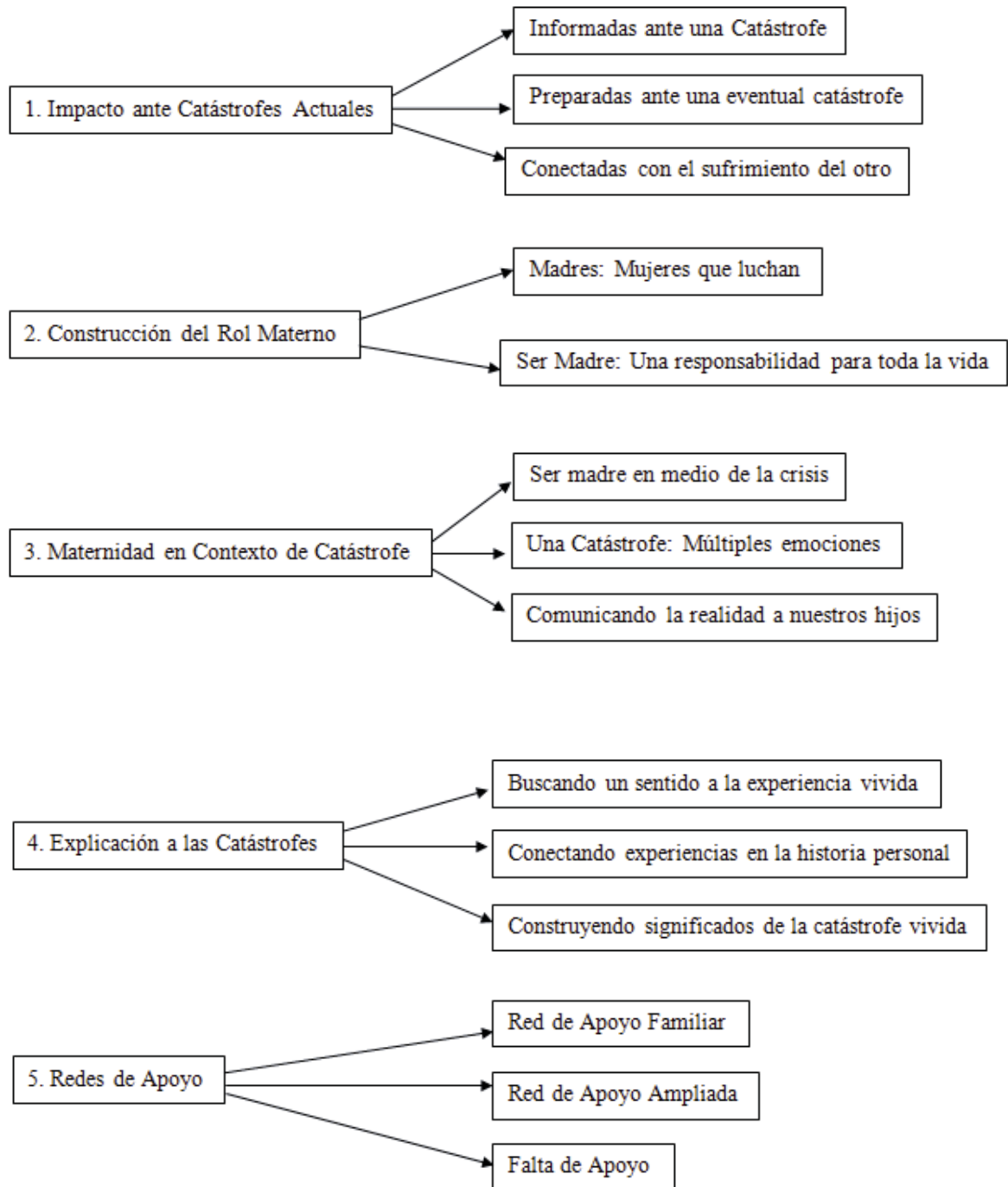


Figura 1.

## IMPACTO ANTE CATÁSTROFES ACTUALES

Desde el discurso de las entrevistadas es posible encontrar distintas posturas en cuanto a la necesidad de información que manifiestan las mujeres en contexto de catástrofe, En este escenario se vuelve relevante conocer qué escuchan las participantes a través de los distintos medios de comunicación y cómo significan las noticias relacionadas con catástrofes naturales.

### **Informadas ante una catástrofe**

Debido a la actual inmediatez de las comunicaciones, se vuelve pertinente conocer cómo perciben las entrevistadas la información entregada por diversos medios de comunicación sobre los fenómenos naturales ocurridos en Chile.

De esta manera, a través de sus discursos entienden esta información

“como una ayuda a entender el ciclo de la vida, a como se van dando las cosas y cómo hay que estar un poco también preparado y que no somos solo nosotros los que podemos tener un problema de tipo catástrofe natural, sino que también otras personas.” (Entrevista T<sup>1</sup> Cecilia, Anexos, p. 3).

En este sentido, las mujeres sienten la necesidad de mantenerse al tanto de las catástrofes que acontecen en otras zonas del país, al haber sido ellas mismas protagonistas de estas noticias unos años atrás. Además consideran que la información entregada es objetiva y sensibiliza al conocer testimonios de los afectados para así saber cómo ayudarlos teniendo en cuenta sus necesidades.

Por otra parte, se encontraron visiones en contra de la ‘sobre-información’ entregada, amplificando la tragedia al transmitir todo el día en noticieros o radios sobre el

---

<sup>1</sup>Se utilizará Entrevista T para referirse a mujer que vivió el Terremoto del 27F

mismo tema y provocando el temor en las personas que se encuentran expuestas a estas situaciones de emergencia.

### **Preparadas ante una eventual catástrofe**

Esta categoría refiere a la preocupación que tienen las entrevistadas por estar preparadas en caso de una futura catástrofe, tomando en cuenta la experiencia de haber vivido una y sus nuevas prioridades en la prevención.

A partir de sus relatos, las entrevistadas refieren sentirse preparadas en relación a qué harían en el momento de volver a enfrentarse a un evento manifestando que reaccionarían de manera similar, preocupándose de la protección de sus hijos y derivando a ‘los hombres de la casa’ la tarea de rescatar lo material o la vivienda en caso de que ocurriera un incendio. Sin embargo, como aprendizaje de su experiencia anterior, algunas entrevistadas manifiestan que ahora cuentan con los elementos básicos en caso de emergencia a nivel material y por sobre todo destacan un actuar con mayor decisión en su rol de madres.

Por otra parte, hay quienes reconocen sentirse seguras ante una posible catástrofe decidiendo no tomar medidas preventivas, puesto que a partir de su experiencia previa consideran haber adquirido herramientas para enfrentar de mejor manera estas situaciones.

“[...] si va a pasar va a pasar, pero esa cuestión de andar siempre pensando en si pasa esto o esto otro, porque las cosas muy anticipadas no resultan, yo nunca hago nada anticipado, porque no resulta, en cambio que te pille en el momento la primera reacción es la mejor, eso es lo mejor. (Entrevista I<sup>2</sup> Pía, Anexos, p. 44)

---

<sup>2</sup> Se utilizará Entrevista I para referirse a mujer que vivió el Incendio de Valparaíso de 2014



## **Conectadas con el sufrimiento del otro**

A partir de esta información presentada en los medios es posible encontrar en las entrevistadas formas similares de afrontar y sentir respecto a la situación de necesidad del otro. Esta conexión se describe como un paso desde la tristeza y el miedo hasta posturas optimistas y con propuestas de solución a las demandas que podrían estar teniendo los afectados de cada tragedia.

En un primer momento, al enterarse de los desastres que vivieron los habitantes del norte y sur del país las participantes relatan sentir pena y tristeza, debido a que conocen las múltiples necesidades que surgen a partir de una experiencia como esta, siendo los recursos económicos insuficientes para cubrir las carencias materiales, junto al daño emocional que se genera. De esta forma expresan un sentimiento de empatía con el sufrimiento del otro, manifestando una clara diferencia en cómo percibían las catástrofes antes de vivirlas, y en la actualidad, experimentando una:

“uno como mamá sufre porque piensa en los pobres niños y sus mamás pero no te llega hasta que no te pasa, entonces yo en ese sentido me encontraba egoísta porque yo no me ponía en el lugar del otro[...] , pero ahora que pasó esto tú tienes otra mentalidad, es un cambio” (Entrevista I Pía, Anexos, p.37).

Desde este lugar, en sus relatos sienten que a pesar de lo devastador de estos desastres, sus efectos serían solucionables en el caso de no haber pérdidas humanas, proponiendo como formas de brindar ayuda la prestación material en un primer momento, junto a los rezos y oraciones apoyando a los afectados desde la espiritualidad en el caso de las mujeres creyentes.

En relación a lo anterior, pese a manifestar esta empatía y emocionalidad compartida, las entrevistadas plantean que sus ganas de ‘devolver la mano’ muchas veces

se ven limitadas por su rol de madre, que les impide destinar tiempo a actividades fuera de esta tarea, afirmando entre otras cosas:

“Me dan ganas de ayudar porque a mí me sirvió mucho la ayuda de los voluntarios, la ayuda que venía porque a uno le alegraban, y en realidad por mi hijo no podría haber ido a ayudar, pero si no fuese mamá yo hubiese ido a ayudar...” (Entrevista I Ángela, Anexos, p.50).

## **CONSTRUCCIÓN DEL ROL MATERNO**

A continuación, se vuelve central referirse a la (re)construcción que hacen mujeres de su experiencia de maternidad a partir de la vivencia de una catástrofe. Dicha experiencia se articula desde las distintas significaciones que le otorgan a la maternidad en su vida. Tales significados están arraigados en creencias y vivencias propias de cada una de las entrevistadas, significaciones que se actualizan tras la vivencia de un desastre natural. Desde ahí toma relevancia su posición y rol dentro de sus familias, así como la percepción que cada una tiene de ser madre.

### **Madres: Mujeres que luchan**

A través de sus discursos, las participantes dan cuenta de la visión de su experiencia de maternidad como una tarea que implica desplegar sus recursos y fortalezas, poniendo constantemente en acción sus capacidades para hacer frente a todas las tareas del ciclo vital, más aún en momentos de crisis, cuando deben sobreponerse a situaciones límites con objetivo de sacar adelante a sus familias, principalmente a sus hijos.

“yo siempre me he levantado con mis niñas, he luchado, me he levantado entonces siempre he sido una mujer de mucho esfuerzo, he salido adelante [...]” (Entrevista T Camila, Anexos, p.29)

La fortaleza en los discursos en cuestión, parece ser un atributo inherente a la maternidad, que se describe como una experiencia de constante lucha y es en ellas que recae la responsabilidad de que sus hijos atraviesen y se sobrepongan a una crisis.

A través de sus relatos, esta posición de fortaleza pareciera responder a un traspaso transgeneracional, destacando el contacto físico con sus propias madres, ya que ellas brindarían contención en caso de alguna dificultad, manifestando además su deseo de mantenerse aferradas a sus hermanos, parejas y especialmente a sus hijos.

“mi mamá siempre me enseñó también a ser fuerte, mi mamá era una mujer súper valiente, súper guerrera, súper alegre y ella vivía su vida así, y también fue un pilar fuerte y fundamental en mi vida [...]” (Entrevista T Camila, Anexos, p.33),

En relación a lo anterior, el atravesar una crisis pareciera fortalecer el rol de la mujer en la familia de las entrevistadas, caracterizado por la seguridad y confianza con respecto a las capacidades de ser madre, respondiendo a las exigencias de los distintos miembros de la familia y posicionándose así como una figura que visualiza y toma decisiones, junto con ofrecer una solución ante las distintas situaciones que se le presenten.

Es así como en contexto de catástrofe la figura materna sería altamente demandada por todos los miembros del sistema familiar, principalmente por sus hijos, sintiéndose validada a través de este rol.

### **Ser Madre: Una responsabilidad para toda la vida**

En cuanto a la visión del ser madre los discursos coinciden en que es un hecho que marca un antes y un después en la historia de la mujer, otorgando un sentido que orienta y re-direcciona su vida. Ante esto, al referirse a la experiencia de maternidad, sus discursos cargados de emocionalidad, expresan con gratitud el significado e impacto que tiene el hecho de convertirse en madre en su identidad y en sus vidas.

“yo me intenté suicidar muchas veces y así hasta que quedé embarazada de mi hija mayor, ella llegó en un momento súper especial, súper preciso, porque ella llegó a darle sentido a mi vida, fue como un regalo” (Entrevista T Camila, Anexos, p.36).

De igual manera se enfatiza el sentido de responsabilidad que adquieren desde el momento del embarazo, reestructurando sus tiempos, actividades e intereses y priorizando por las necesidades del cuidado de sus hijos en todo momento, enfatizando poseer desde siempre un sentido de la maternidad importante, recalcando el amor hacia ellos, junto al sentido de compromiso que sienten por darles lo mejor, transmitiendo también su propia fuerza y valores más allá de lo material que puedan entregarles, sintiéndose capaces de sacarlos adelante.

Por último, es posible encontrar discursos que apuntan a la tarea inagotable que significa la crianza de los hijos, ya que constituye una preocupación independiente de su edad, y que varía de acuerdo a las etapas del ciclo vital y las necesidades que presentan en cada una. Manifiestan la falta de tiempo para realizar sus actividades personales, sin embargo no existe una problematización y posible flexibilización con respecto a sus quehaceres.

## **MATERNIDAD EN CONTEXTO DE CATÁSTROFE**

### **Ser Madre en medio de la crisis**

La vivencia de catástrofe desde la maternidad es rememorada con un sentimiento de fortaleza, expresando su preocupación prioritaria hacia la contención y cuidados de sus hijos, además de la función de explicar y transmitir tranquilidad en un contexto de vulnerabilidad donde surgen dudas por parte de los niños que intentan comprender lo sucedido.

En este sentido, desde sus relatos manifiestan el intento de formar una ‘personalidad distinta’ en sus hijos, brindando consuelo ante las pérdidas materiales producto de la

catástrofe, y posicionándose como el pilar de la familia. Esta situación se evidencia en sus distintos relatos, expresando:

“Yo creo que a las mamás nos da más fuerza con los hijos, tenemos que estar fuertes, no podemos llorar, o sea yo los primeros días lloré pero después no, no me gustaba que me viera llorar, porque sino él iba a quedar mal, le daba fuerza, siempre optimista” (Entrevista I Ángela, Anexos, p.52).

### **Una Catástrofe: Múltiples Emociones**

En cuanto a la respuesta emocional frente a una situación de desastre, se evidencia una diversidad de expresión en las entrevistadas. Mientras algunas enfrentaron la crisis ‘haciendo todo normal’ e intentando continuar con su rutina, para otras significó un colapso en todas las esferas de su vida:

“Mal, horrible porque todo cambió, todo fue un colapso, nosotros nos quedamos sin vivienda, tuvimos que estar de allegados en un campo lejos, yo después tuve que volver a trabajar, dejar a mis hijas allá,[...] por ahí hubo un divorcio entre medio. Mal todo mal yo no quería volver a Constitución, fue horrible” (Entrevista T Camila, Anexos, p.27).

Por otra parte, a través de sus discursos se habla de un estado de shock ante la situación que generó la toma de ‘malas decisiones’ con respecto a las acciones que eran necesarias ante la catástrofe, por ejemplo en relación a su vivienda. Además, junto a esta paralización, se identifica el miedo y la desesperación como respuestas esperables, y que en algunos casos relacionan con la vivencia de un bloqueo emocional o ‘represión’ de sus sentimientos respecto a su vivencia; ante esto relatan no tener una explicación lógica, sin encontrar correspondencia entre su vivencia y su expresión emocional.

“Después de tanto sacrificio, se nos quemó, [...] mi marido dijo que hicimos un esfuerzo de toda la vida [...] y yo no lloraba, y no lloraba y veía a mi

hermana llorar...se quemó, se quemaron mis recuerdos, mis fotos, todo y de repente, pero no sé no... como te digo no.... No lloraba no me caían las lágrimas, mi marido lloraba po, y mis vecinos, mi hermana...” (Entrevista I Lorena, Anexos, p.61)

No obstante esto no les impidió seguir cumpliendo con las tareas propias del escenario del cual eran las protagonistas, atendiendo a las necesidades de sus hijos y familia, sin dar la posibilidad de mostrarse vulnerables en tal contexto ni cuestionar esta posición como cuidadora.

### **Comunicando la realidad a nuestros hijos**

Esta subcategoría apela a la forma cómo las entrevistadas presentan la realidad que acontece en un escenario catastrófico a sus hijos. Por medio del relato se hace énfasis en que el traspaso de información omita aquello que podría generar un impacto emocional negativo en los niños. En algunos casos es posible observar que la madre crea una realidad basada en la fantasía mitigando de esta forma la interpretación negativa de los hechos.

“Dijimos que sus juguetes se arrancaron y que el viejito pascuero se los traería para navidad, y así, y los autitos chiquititos [...] le dijimos que él se los estaba arreglando y se los trajo en navidad... (Entrevista I Ángela, Anexos, p. 52).

Otras posturas intentan que los niños tengan una visión más realista del evento comunicando lo que sucede, pero desde una actitud cautelosa, resguardando la información de acuerdo a las capacidades de comprensión del niño y evitando detalles que puedan revivir su experiencia traumática por ejemplo al sentir humo o escuchar una sirena, reafirmando las explicaciones que los mismos niños crearon de lo que percibían.

Sin embargo, un punto en común refiere a intentar reflejar una proyección positiva hacia el futuro, de manera que se logre transmitir tranquilidad y consuelo a la hora de significar la vivencia y las pérdidas experimentadas por los niños.

“y ahora lo que también le digo es que se nos quemó la casa pero que va a tener una casa más bonita, de dos pisos, y que va a tener su pieza, entonces eso está emocionado con su casa nueva [...] sabe que nos van a hacer una casa, aunque sabe que está bien aquí pero que nos van a hacer una casa más linda. Le dice ‘la gran casa’” (Entrevista I Ángela, p.52).

Con respecto al panorama catastrófico que se presenta en los medios de comunicación, como madres prefieren no ahondar en explicaciones detalladas de lo que ocurre, sino que en la medida que surgen las inquietudes en los niños, se crea una explicación acorde a su edad y capacidad de elaboración. En este sentido, consideran que no se debe asustar, sino que en caso de que ellos pregunten, transmitir que ‘son situaciones que pasan’, y al igual como fueron ellos los que ya vivieron un desastre, luego serán otros, además de apoyarlos si quieren brindar algún tipo de ayuda.

## **EXPLICACIÓN DE LA CATÁSTROFE**

Una catástrofe se presenta como un evento que desestructura a la madre y despierta diferentes procesos internos de integración, donde debe desplegar sus recursos para reorganizar la nueva experiencia otorgándole ciertas explicaciones que le dan sentido y permiten una nueva lectura de lo vivido. A través del relato de las entrevistadas es posible observar cómo se construyen significaciones respecto a la catástrofe vivida y en relación a los nuevos desastres acontecidos en el país,

### **Búsqueda de Sentido ante las catástrofes**

Una de las principales maneras de significar una experiencia de catástrofe es a través de la búsqueda de sentido a estos sucesos, es decir, los intentos de explicarse el motivo por el cual ocurren estas catástrofes, junto con realizar una lectura de los

acontecimientos a posteriori, encontrándose en su discurso una amplia gama de explicaciones a lo vivido.

A través de sus relatos, una posible significación de la experiencia de catástrofe se atribuye al ‘destino’, es decir, explicando aquello que vivieron como algo que debía ocurrir y visualizando las catástrofes como consecuencia de las acciones del hombre sobre la naturaleza.

Por otra parte, se encuentran posicionamientos relacionados con la intuición y la creencia en los ‘presentimientos’ para explicarse lo sucedido. En este sentido, las entrevistadas confían en su instinto y aseguran que estos sucesos se pueden preparar de mejor manera confiando en las ‘señales’ que daría la vida en el tiempo previo a la tragedia, los cuáles también contribuyeron a que al momento de vivir el evento se encontrasen mejor preparadas, pero de manera no consciente, en un lugar seguro y más preparados como familia para un evento de este tipo.

De esta manera, es crucial el papel que juega la religión para dar sentido a experiencias como un desastre natural, que son impredecibles y que desconciertan a sus afectados. Es así que las participantes significan las catástrofes como un ‘llamado de atención’ y posicionan al ser humano como ‘vulnerable’ ante el poder de un ser superior, refiriéndose también a que habría un ser maligno que estaría castigándonos a través de este tipo de fenómenos, demostrándole a las personas lo vulnerables que son, visualizando como salvación el volver a creer. En este sentido, la religión viene a traer la tranquilidad que buscan las familias afectadas, pudiendo encontrar aquí compañía y apoyo, refiriendo a que Dios “pone a las personas necesarias en el camino de uno, y es más fácil de esta manera levantarse” (Entrevista T Camila, Anexos, p. 29).

### **Conectando experiencias en la historia personal**

Esta subcategoría da cuenta de las significaciones apoyadas en algunos casos con la vivencia de catástrofe anteriores, así como variadas experiencias que también generaron



crisis en otros ámbitos del ciclo vital, y que logran dar respaldo a sus narrativas, además de replantear su afrontamiento ante una nueva situación catastrófica.

En primer lugar es posible dilucidar cómo al hablar de las catástrofes actuales las entrevistadas inmediatamente hacen referencia a su experiencia personal con estos eventos, destacando que a pesar de haber sufrido la pérdida de su vivienda por completo, el no haber perdido a seres queridos hace que la situación vivida no haya sido tan difícil. En este sentido, significan su experiencia como ‘llevadera’, puesto que sus preocupaciones apuntaban en mayor medida a la reconstrucción material, sin vivir procesos de duelos por el fallecimiento de algún familiar. Al respecto, las participantes consideran que el salir adelante hubiese sido mucho más complejo, como sí les ocurrió a los habitantes de otras zonas de Chile con un gran número de fallecidos.

Por otro lado, es interesante cómo dentro de un mismo relato es posible encontrar la vivencia de más de un desastre natural, y cómo éstas experiencias le sirven actualmente para percibir con mayor tranquilidad los eventos catastróficos. En este sentido, las entrevistadas relatan haber pasado momentos difíciles ante la primera emergencia vivida, relacionados con crisis económicas familiares y su primera experiencia de maternidad. Pese a esto, actualmente evalúan cómo estas situaciones las han fortalecido y ayudado a llevar con mayor calma lo referente a desastres naturales.

Por último, también como una manera de dar sentido, algunas participantes relacionan también su experiencia de catástrofe con otros procesos personales que vivían al mismo tiempo, como separaciones con sus parejas, cambios de casa o procesos de duelos por familiares cercanos, situaciones que hicieron más complejo el escenario. Sin embargo, hoy en día se consideran más fuertes para afrontar situaciones de crisis, contrastando cómo se perciben antes de la catástrofe y actualmente.

“Estaba más desconectada de los demás, tenía poca paciencia, muy irritable [...] He crecido en ese sentido, de cómo percibo la vida hoy en día, como la enfrento, como la vivo, es diferente”. (Entrevista Cecilia, Anexos, p.13).

## **Construyendo significados de la catástrofe vivida**

El reordenamiento de la experiencia de maternidad en catástrofe y su significado una vez pasado el tiempo será primordial en la forma cómo se explican las mujeres los fenómenos ocurridos actualmente en el país. Si bien los significados que adjudican las mujeres a su experiencia son por sobre todo subjetivos, fue posible encontrar visiones compartidas en torno a su vivencia.

En este sentido, para la totalidad de las entrevistadas la experiencia de catástrofe marca un antes y un después en su vida, refiriéndose a que si bien recuerdan este tiempo como un periodo de desorden a nivel emocional y carencias, a su vez pueden significarlo como un ‘empezar de cero’.

De esta forma, las participantes significan su vivencia como “una nueva oportunidad, un volver a comenzar haciendo las cosas bien” (Entrevista Camila, Anexos, P.30) en el sentido de haber conseguido un nuevo espacio donde desarrollar su vida familiar, además de los cambios que en algunos casos trajo consigo la experiencia de catástrofe, como la decisión de divorciarse o de cambiarse de trabajo.

En relación a lo anterior, es posible encontrar en sus discursos una visión contradictoria, expresando que si bien vivieron una experiencia límite, a partir de ella su vida cambió totalmente, agradeciendo el poder disfrutar por una parte de la ayuda a través de terapias alternativas, además de un cambio en sus prioridades, donde lo material pasa a segundo plano, dando paso a una valoración a la experiencia de compartir con sus hijos y sus familias.

Por último, cabe mencionar que en el caso de las afectadas por el incendio, la significación en torno a su experiencia hace mención a que

“ya estando en la mediagua como que te recuerda siempre que fue el incendio, que estás en una mediagua, hasta que tenga la casa a lo mejor voy a estar mejor, voy a dejarlo atrás, cuando desarme esto yo creo que me voy a olvidar, pero ahora todavía estoy igual.”(Entrevista Ángela, Anexos, P.54).

Ante esta postura, se debe tener en consideración el tiempo de acontecida la emergencia, y la importancia que tendría el espacio físico donde se desarrolla la vida familiar, que en este caso dificulta una significación más positiva del evento, al sentirse aún inmersa en la tragedia.

## **REDES DE APOYO**

Ante la experiencia de catástrofe natural muchas veces las mujeres ven sobrepasados los recursos con los que cuentan para hacer frente a una situación difícil, surgiendo una serie de necesidades en variados planos de su vida que muchas veces no logran abarcar por sí solas, debiendo recurrir a terceros, incluso en las tareas relacionadas con el cuidado de sus hijos. Es de esta manera que a través de sus testimonios, otorgan gran importancia al apoyo de diversos entes que en su momento y hasta la actualidad han logrado responder en gran parte a sus necesidades emocionales, sociales, espirituales y materiales. Además, al plantearse una nueva situación de catástrofe afirman que recurrirían a las mismas redes que en su experiencia pasada. Cabe mencionar por último que este apoyo en algunas situaciones se ha vuelto insuficiente, debiendo buscar la contención y ayuda necesaria por sus propios medios transcurrido un tiempo de la catástrofe .

### **Red de Apoyo Familiar**

A partir de sus relatos se encuentra a la familia como una de las principales redes de apoyo principalmente en lo emocional. A su vez, esta red viene a ser la motivación y el sustento de la fortaleza que reconocen estas mujeres en su rehabilitación en los momentos de crisis.

Las participantes visualizan a la familia como lo principal, tanto en el momento de la catástrofe, centrando sus fuerzas en proteger a su núcleo familiar. Ya acontecida la emergencia refieren que sus pérdidas, son todas materiales y no se comparan al sufrimiento que podrían haber experimentado al perder a un familiar.

Por otra parte, al remontarse a la catástrofe personal, se destaca el apoyo incondicional de parte de sus familias, con quienes pudieron desahogarse y conversar sobre lo ocurrido. Además el ‘tomarse con humor’ lo sucedido les ayudó a superar su experiencia traumática, mientras que en otros momentos les era inevitable llorar junto a sus familiares cercanos. De esta manera podían ‘sentirse queridas’ y en otros casos reencontrarse con parientes de que no veían hace tiempo, lo que también consideraban una consecuencia positiva de esta experiencia.

“La familia siempre estuvo atenta a cómo uno estaba, si no le faltaba nada [...] siempre pendiente de eso y también con la familia más cercana estuvimos compartiendo las primeras semanas que fueron más complicadas, y apoyando unos con otros porque también la familia vivió una situación incluso más fuerte que la mía, a mi tía se le había caído la casa, [...] nos fuimos para allá, para estar con ellos [...] por lo menos estuvimos contenidas en la parte emocional”..(Entrevista T Cecilia, Anexos, p.8 )

En relación a lo anterior, ante la situación de vivir una nueva catástrofe, las entrevistadas consideran que la red primaria de apoyo seguiría siendo su familia, por la protección y seguridad que les brinda, sin embargo en otros casos no parece ser suficiente.

### **Red de Apoyo Ampliada**

Si bien la contención por parte de la familia es innegable, muchas veces estas mujeres se vieron sobrepasadas por tener que ser ellas el apoyo de sus hijos y parejas. En este sentido, algunas de las entrevistadas decidieron retomar sus redes extensas o bien ampliarlas, cubriendo sus necesidades a través de una serie de organismos externos que permitieron ampliar sus discursos y quehaceres transcurrida la crisis.

De esta manera se activaron redes de apoyo gubernamentales, que en un primer momento se dedicaron a la ayuda física, en cuanto a la demolición de las viviendas destruidas, la entrega de alimento y productos de primera necesidad que en gran medida

ayudaron a sobrellevar los primeros días de acontecida la catástrofe. Junto a esta ayuda en su relato destacan la labor de voluntarios universitarios, quienes se presentaron en el lugar rápidamente y con quienes también expresaron sus emociones narrando lo sucedido. Además relatan cómo estos jóvenes entretuvieron a sus hijos en ese momento y las distrajeron y animaron cuando se encontraban más ‘paralizadas’.

Otro apoyo importante para las entrevistadas fue el recibido desde sus lugares de trabajo, encontrando la ayuda económica necesaria, junto con significar esta red como un espacio donde podían ‘olvidarse’ momentáneamente de lo sucedido:

“el hecho de yo trabajar también me ayudó harto, porque no estás en el meollo mismo, yo trabajé y me perdía toda la tarde, a veces me llamaban por teléfono cuando pasaban cosas y yo comentaba algo por teléfono, pero no es lo mismo que estar ahí...”(Entrevista I Pía, Anexos, p. 40).

Por otra parte, a raíz de una experiencia de catástrofe se podría considerar como una red de apoyo importante a distintos grupos religiosos que describen como ‘gente cercana’ que estaba pendiente de ellas. De la misma manera, a partir de lo sucedido distintos grupos de terapias alternativas llegaron a los sectores afectados, brindando ayuda en la contención y ‘equilibrio de energías’ a través del Reiki, que contribuyeron en cambiar la visión sobre la experiencia y su resignificación:

“la meditación [...] me ayuda mucho también a andar equilibradita, para poder entender las cosas más desde afuera ,no sumergirme tanto en ellas, ser más objetiva, [...] Dios y en la meditación, la oración ahí es donde yo encuentro la respuesta a veces”. (Entrevista T Cecilia, Anexos, p.4).

### **Falta de Apoyo**

Como se ha expuesto, cuando las familias viven una situación catastrófica reciben apoyo de distintas organizaciones y comunidades que intentan satisfacer sus necesidades.

Sin embargo, éste suele ser temporal y limitado tan sólo al ámbito físico, sin tomar en consideración las consecuencias psicológicas en cada sistema familiar.

A través de su relato, las mujeres plantean haber recibido apoyo de parte del Ministerio de Salud, pero centrado en el ámbito físico, como la curación de heridas y tratamiento de enfermedades, dejando de lado el apoyo psicológico y la contención a nivel emocional. En consecuencia, cada mujer debió buscar ayuda por su propia cuenta, tomando en algunos casos ‘malas decisiones’, atribuidas en parte al estado de shock en que se encontraban, a propósito de la falta de tratamiento psicológico en aquel tiempo. Así, las entrevistadas expresan:

“en esos momentos nos hubiese servido mucho, porque estaba tan choqueada, y al poder hablarlo y analizar bien las cosas pude haber hecho cosas mejores, podría haber pensado mejor las cosas...” (Entrevista Ángela, Anexos, p.54).

Además al situarse en una nueva situación de catástrofe, consideran que no ocurriría lo mismo que vivieron con los voluntarios y el apoyo del gobierno mencionado, si se trata por ejemplo de un incendio a menor escala, en comparación a un desastre nacional. Además, cabe mencionar que a través de sus discursos dan cuenta de la fugacidad de la ayuda y a que rápidamente todo ‘entra en el olvido’, refiriéndose a que transcurridas unas semanas de la emergencia, la ayuda disminuyó considerablemente y debieron buscar apoyo en sus propias redes.

## **DISCUSIONES Y CONCLUSIONES**

En relación a los objetivos planteados para esta investigación, los resultados obtenidos a partir de los relatos proporcionados por las entrevistadas y sus respectivos análisis, surgen temáticas relevantes que se desarrollarán a continuación.

En primer lugar en relación al fenómeno de catástrofes actuales, las mujeres dan cuenta de su necesidad de mantenerse informadas ante la contingencia nacional, ya que esto

les permite comparar su experiencia de crisis y resignificarla. De esta manera predominan posicionamientos desde la empatía y la solidaridad, que en algunos casos se ve restringida por las labores que implica la maternidad.

En este sentido, al referirse a su vivencia personal predomina una estructuración del discurso, desde el posicionamiento como madre, siendo dicha vivencia central para configurar su identidad, la que es construida y expresada a través de sus narrativas. Estos relatos a su vez están atravesados por un conjunto de creencias y significados que se intercambian en el espacio social y en un contexto determinado.

En relación a lo anterior un componente esencial que contribuye a forjar la identidad corresponde al contexto social en que se insertan estas mujeres, en el cual según Montecino (1990) “muchos de los rasgos del modelo mariano de identidad son visibles en el mismo contemporáneo de las mujeres chilenas” (p. 288). De esta manera “La religiosidad continúa tiñendo el horizonte simbólico” (Montecino, 1990, p.288), generando en las entrevistadas altas expectativas sobre este rol y su cumplimiento a la perfección, mostrándose como mujeres fuertes y luchadoras, sobretodo en momentos difíciles y atravesando de esta manera una ‘maternalización’ del trabajo, sus relaciones y su visión de mundo teniendo como centro la protección tanto de sus hijos como toda su familia, sobre todo ante los riesgos en estas situaciones.

Si bien actualmente prevalecen rasgos importantes de este modelo de maternidad en Chile, se puede evidenciar cómo el concepto ha pasado por una transformación en cuanto a la experiencia subjetiva de la crianza y las prácticas del ser madre a lo largo del tiempo, influenciadas por la cultura y el contexto, existiendo hoy un concepto de maternidad aparentemente más flexible, que ofrece mayores espacios de realización personal y expresión para la mujer.

Sin embargo es posible evidenciar que ante una catástrofe natural los aspectos identitarios y los discursos que los sostienen se vuelven radicales y polarizados, decayendo todas las racionalizaciones construidas sobre esta visión polifacética. De esta manera resalta

su rol cuidador y protector que apunta al concepto ya mencionado de Identidad Mariana (Montecino, 1990), obedeciendo a mitologías sostenidas a nivel familiar y social.

Desde ahí se consideraría en esta investigación, cómo la catástrofe representa una crisis que remueve todas las construcciones relacionales, al plantearse una situación límite que vulnera los aspectos más básicos del ser humano, y que lleva a las mujeres a responder de acuerdo a su mandato, volcando sus energías hacia el cumplimiento de su rol, desplegando sus recursos y herramientas para atender de forma inmediata y prioritaria a las necesidades de sus hijos.

Para entender cómo se configura la identidad en las entrevistadas atravesada por una experiencia de catástrofe, se vuelve pertinente la idea de Linares (1996) sobre los tres planos que constituirían la vertiente relacional de su funcionamiento psicológico: Lo Cognitivo, Pragmático y Emocional:

En primer lugar a nivel cognitivo, a partir de los análisis presentados, las creencias e ideas con respecto a ser madre estarían arraigadas desde ideales como la fortaleza, el sacrificio y la entrega, De esta forma emerge un rol en el que destacan estos aspectos posicionándose la figura femenina como esencial en la familia por su rol de sostén y protección.

En segundo lugar, desde lo pragmático se evidenciaría cómo las entrevistadas adoptan acciones dirigidas hacia la protección de sus hijos, siendo ellos su preocupación prioritaria, debiendo adecuar su relato de la experiencia de catástrofe con objetivo de resguardar su integridad,

Finalmente, el último nivel de análisis respecto a la configuración de identidad corresponde al ámbito emocional, que en dicho contexto reconocería la aparición de vulnerabilidades y sentimientos como el temor o la angustia, que se reprimen para cumplir con las exigencias de sus hijos y actuar de acuerdo a las creencias que se poseen sobre el 'ser madre', interponiéndose la figura de mujer fuerte.

Teniendo en cuenta lo anterior, Linares (1996, p.29) propone además que por regla general "las narraciones excesivamente invadidas de identidad son un factor predisponente



para la disfuncionalidad” siendo incluso susceptibles a convertirse en sintomáticas en la medida que las circunstancias lo propicien. Una expresión de esta regla se vería reflejada en el siguiente relato:

“yo también tenía que ser fuerte delante de mis hijos, porque yo soy fuer... yo soy el pilar, yo no podía estar llorando delante de ellos y estar todo el día sufriendo y ellos me vieran, no po, uno es la fortaleza de la familia,[...] tenía que ser fuerte para que ellos estuvieran bien, y yo pienso que eso también me ayudó a que estuviéramos todos bien, porque a mí me carga ser la sufrida, y uno tiene que estar ahí siempre fuerte” (Entrevista I Pía, Anexos, p.42 )

A partir de lo expuesto cabe cuestionarse sobre la flexibilidad de las narrativas dominantes, puesto que desde la lectura a las entrevistadas, se evidenciaría un posicionamiento rígido de la identidad materna, que se mantiene luego de esta experiencia. En este sentido, si bien el fortalecimiento de esta faceta sería una respuesta adaptativa en momentos de crisis, otros aspectos constitutivos de la identidad de la mujer pasarían a un segundo plano.

Al mismo tiempo llama profundamente la atención cómo las redes de apoyo cobran protagonismo a la hora de sobreponerse a una crisis, ya que si bien el núcleo familiar representa una red de apoyo inmediata para estas mujeres. Su ayuda se traduce principalmente en la contención emocional del sistema, a partir de las dinámicas, creencias y posiciones ya establecidas, manteniendo las pautas y discursos de acuerdo a los mitos compartidos por la familia en situación de crisis.

En este sentido las redes de apoyo extensas se articulan como fundamentales al momento de elaborar la catástrofe y construir nuevos significados, predominando una actitud más positiva que permitiría desarrollar nuevas habilidades e intereses y contribuiría en la búsqueda de sentido respecto a sus vivencias. De este modo se elaboran nuevas narrativas por las entrevistadas, que se manifiestan en la necesidad de ayuda externa a

través de organizaciones como agrupaciones religiosas o de terapias alternativas. Éstas brindan la posibilidad de construir explicaciones de la catástrofe, como también el hacerse cargo de sus necesidades, facilitando espacios de expresión emocional por medio de experiencias vividas al interior de estos grupos contribuyendo a su proceso de diferenciación del sistema familiar.

Es posible concluir que en el transcurso del tiempo se ha ido ampliando la mirada respecto a ser mujer y madre, ofreciendo aparentemente mayores posibilidades para vivir dichas experiencias. En este sentido la vivencia de catástrofe viene a representar una crisis que cuestiona las construcciones racionales respecto a la experiencia de maternidad, donde los discursos parecieran estrecharse y rigidizarse, encontrando como respuesta inmediata el actuar de acuerdo al mandato de protección y entrega hacia los hijos ante un escenario de vulnerabilidad extrema.

En este contexto, la faceta de maternidad tradicional, arraigada en valores e ideales rígidos requiere ejercerse con mayor intensidad, lo que pareciera contribuir a oscurecer otros aspectos de la identidad femenina no ligados a la protección, situación que se podría mantener en el tiempo.

En relación a lo anterior, el principal desafío en el desarrollo de esta investigación, tiene que ver con el despojarse de la mirada prejuiciosa y naturalizadora respecto al rol de mujer como madre cuidadora, asumiendo la maternidad como un aspecto inherente a las entrevistadas, casi incuestionable, más aún en situación de crisis. En el transcurso de este estudio fue posible ir ampliando esta mirada, permitiéndonos visualizar el peso de las narrativas dominantes sobre los procesos identitarios, cuyas implicancias en este caso se traducen en una rigidez en el posicionamiento del rol materno, que se va perpetuando al mantenerse incuestionable.

Por último un elemento que escapa de los objetivos investigativos, y que sin embargo no puede ser obviado a la hora de comprender los relatos corresponde al tiempo de acontecida la catástrofe, que repercutiría también en la integración de la experiencia a la identidad de las mujeres y su significación dentro del ciclo vital. ya que a partir de los

resultados es posible evidenciar diferencias en los discursos de elaboración de su vivencia y a su vez del cuestionamiento hacia sus redes de apoyo, permitiendo en el caso del terremoto la posibilidad de encontrar redes extensas como las agrupaciones ya mencionadas.

Esta idea se complementa con las condiciones habitacionales de las participantes, ya que en el caso de las afectadas por el Incendio, a uno año del suceso, manifiestan sentirse ‘aún viviendo la catástrofe’, mientras que en las afectadas por el Terremoto, a cinco años del evento, han contado con mayor tiempo para la elaboración de su experiencia y su resignificación.

De esta forma, sería interesante profundizar en futuras investigaciones este elemento temporal a través de la realización de un estudio comparativo entre ambos sucesos, contrastando las distintas significaciones de cada uno y ahondando en el contexto particular de cada caso.

Continuando con las limitaciones investigativas, otra temática no abordada corresponde al posicionamiento y discurso del hombre como ‘padre de familia’. Considerando que a él se le atribuye socialmente el rol de sostenedor y proveedor, sería pertinente y complementario a esta investigación conocer sus relatos y evidenciar como subjetiva esta identidad, al situarlo también en una situación de catástrofe.

Desde la presente investigación también sería de utilidad para futuros estudios en torno a los procesos de subjetivación en contextos de catástrofe considerar las implicancias de la vivencia y el relato de la madre hacia su hijo sobre la experiencia de desastre, dada la recurrencia de estos hechos en el último tiempo en el país, ya que desde los datos producidos esta narrativa impacta fuertemente las subjetividades de los niños.

Otro aspecto relevante a profundizar sería el ‘poder’ contenido en los medios de comunicación, puesto que la información que entregan no es inocua, interviniendo en la conformación de identidad de los sujetos y la manera de posicionarse frente a un evento de esta naturaleza. Al conocer más de esta temática a través de una visión crítica, se permitirá problematizar creencias y acciones naturalizadas en los receptores, considerando aspectos revisados sobre la percepción de la información entregada de las catástrofes actuales.

Por último, cabe mencionar cómo el presente estudio ofrece una posibilidad de dar nuevas lecturas y ampliar la mirada con respecto a la crisis, considerando el contexto nacional y la gran cantidad de eventos catastróficos que han azotado al país y a las que seguimos expuestos, es imperante desarrollar investigaciones y generar discusión respecto a los significados, comportamientos y estrategias que adoptan las personas para afrontar y superar un desastre.

Esta investigación en particular posibilita la discusión en cuanto al rol de la mujer como madre y la ampliación del discurso en cuanto al posicionamiento de ésta en situaciones límites, junto a la importancia de las narrativas construidas y las implicancias de éstas sobre su actuar.

Desde esta óptica constituiría un desafío para la psicología clínica visualizar y fortalecer el rol de las redes extensas como apoyo en situaciones de crisis, ya que éstas contribuyen a un cambio de posicionamiento del sujeto, a la búsqueda de nuevas narrativas, al descubrir, ampliar y fortalecer aspectos identitarios, donde la mujer, en este caso, adquiere un rol activo con respecto a su experiencia, forjándose un cambio que la posiciona como víctima a protagonista, permitiéndole generar nuevas lecturas y acciones a partir de su vivencia de catástrofe.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ATLAS.ti (2015). ¿Qué es ATLAS.ti?. Recuperado de <http://atlasti.com/es/>

Babbie, E. (2000). *Fundamentos de la investigación social*. México, Thomson.

Barudy, J. & Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre*. Barcelona: Gedisa.

Barudy, J. & Dantagnan, M. (2005) *Los buenos tratos a la infancia*. Gedisa: Barcelona.

- Barudy, J. & Marquebreucq. A (2006). *Hijas e Hijos de madres resilientes*. Gedisa: Barcelona.
- Bernal, C. (2006). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México: Pearson Educación.
- Bowlby, J. (1968). *Los cuidados maternos y la salud mental*. O.M.S. Washington.
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 1(2), 53-82. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/3>
- Camdessus, B., Bonjeanm, M. & Spector, R. (1995). *Crisis familiares y ancianidad*. Barcelona: Paidós.
- Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*, 12(2), 117-128. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-69242013000200012&lng=es&tlng=es.10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue2-fulltext-281](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242013000200012&lng=es&tlng=es.10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue2-fulltext-281)
- Calesso-Moreira, M. & Pizzinato, A. (2007). Identidad, maternidad y feminidad: Retos de la contemporaneidad. *Revista Psico*, 38(3), 224-232. Recuperado de <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistapsico/article/viewFile/2883/2178%20rel='nofollow'>
- Cova, F. & Rincón, P. (2010). El Terremoto y Tsunami del 27-F y sus Efectos en la Salud Mental. *Terapia psicológica*, 28(2), 179-185. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S071848082010000200006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071848082010000200006&lng=es&tlng=es)
- Chile Crece Contigo (2010) *Apoyo Psicológico en Situaciones de Crisis para Familias con niños y niñas de 0 a 5 años*. Recuperado de <http://www.crececontigo.gob.cl/wp->

<content/uploads/2010/07/Apoyo-Psicol%C3%B3gico-en-Situaciones-de-Crisis-para-Familias-con-ni%C3%B1os-y-ni%C3%B1as-de-0-a-5-a%C3%B1os.pdf>

Gaborit, M. (2006). Desastres y trauma psicológico. *Pensamiento Psicológico*, 2(7) 15-39. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80120703>

Galea, S., Nandi A., & Vlahov, D. (2005). The epidemiology of posttraumatic stress after disasters. *Epidemiologic Reviews*, 27, 78-91. Recuperado de <http://epirev.oxfordjournals.org/content/27/1/78.full>

García, M., Gil, J. & Valero, M. (2007). *Psicología y Desastres: Aspectos Psicosociales*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume.

Linares, J. (1996). *Identidad y Narrativa: La terapia familiar en la práctica clínica*. Editorial Paidós.

Magaña, I., Silva-Nadales, S. & Rovira, R. (2010). Catástrofe, Subjetividad Femenina y Reconstrucción: Aportes y Desafíos desde un Enfoque de Género para la Intervención Psicosocial en Comunidades Afectadas por el Terremoto. *Terapia psicológica*, 28(2), 169-177. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S071848082010000200005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071848082010000200005&lng=es&tlng=es)

Milicic, N. (2007). *Construir la familia que soñamos*. Santiago: Aguilar.

MINSAL (2011). *Manual para la protección y cuidado de la Salud Mental en situaciones de Emergencias y Desastres*. Recuperado de <http://www.ocai.cl/d13.pdf>

Molina, M. (2006). Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer. *Psyche*, 15(2), 93-103. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22282006000200009&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282006000200009&lng=es&tlng=es). 10.4067/S0718-22282006000200009

- Montecino, S. (1990) *Símbolo mariano y constitución de la identidad femenina en Chile. En Estudios Públicos 39*. Santiago: Centro de Estudios Públicos
- Neria, Y., Nandi, A., & Galea, S. (2008). Post-traumatic stress disorder following disasters: a systematic review. *Psychological Medicine*, 38, 467-480. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17803838>
- Pérez G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Editorial La Muralla.
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- UNESCO (2012). *Análisis de riesgos de desastres en Chile*. Recuperado de [http://www.orealc.cl/unesco-66-aniversario/wp-content/blogs.dir/9/files\\_mf/analisisriesgosdedesastreschiledipechovii.pdf](http://www.orealc.cl/unesco-66-aniversario/wp-content/blogs.dir/9/files_mf/analisisriesgosdedesastreschiledipechovii.pdf)
- UNICEF (2010). *Para Reconstruir la Vida de los Niños y Niñas: Guía para apoyar intervenciones psicosociales en emergencias y desastres*. Recuperado de <http://unicef.cl/web/para-reconstruir-la-vida-de-los-ninos-y-ninas-guia-para-apoyar-intervenciones-psicosociales-en-emergencias-y-desastres/>
- Welldon, E. (1993). *Madre, virgen, puta. Idealización y denigración de la maternidad*. Editorial Siglo XIX